

I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2009.

Enigmas de la sexualidad.

Zubkow, Viviana Lidia.

Cita:

Zubkow, Viviana Lidia (2009). *Enigmas de la sexualidad. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-020/735>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eYG7/NT5>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ENIGMAS DE LA SEXUALIDAD

Zubkow, Viviana Lidia
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Rosario.
Argentina

RESUMEN

La historia de la sexualidad, pone de relieve un discurso sobre sexualidad como efecto de una escritura de lo posible, y en tanto tal se puede enseñar, educar transmitirse sin fisuras. El psicoanálisis pone de manifiesto justamente, la imposibilidad de la sexualidad como escritura, en todo caso escribe la sexualidad del discurso, y no un discurso sobre la sexualidad. Esta no puede separarse de lo discursivo en tanto fundante del ser hablante. No se trata de la discursividad de lo que se dice, o podría decirse respecto de la sexualidad, de la sociedad, es decir del género; sino de la discursividad que se funda por intermedio de la pulsión producida entre el significante y el instinto. La pulsión, "eco de un significante en el cuerpo", impacta en el cuerpo mediante el discurso produciendo un ciframiento del goce y del placer sin reconocimiento de sexos. Hay pues, pérdida del cuerpo real, biológico, natural, por un cuerpo culturizado, humanizado, adquirido y mediatizado por la palabra, la imagen y como soporte energético: la pulsión. Se recorta un cuerpo que se reconocerá ficcionalmente mediante la castración, las posiciones sexuadas corresponden al dominio simbólico donde hay solo un significante sexual y este es el falo. Será un cuerpo erótico, pulsional y pasional.

Palabras clave

Sexualidad Goce Cuerpo

ABSTRACT

ENIGMAS OF THE SEXUALITY

The history of the sexuality, denotes a speech on sexuality as the effect on a writing of the possible thing, and in so can be taught, as much as to be educated to transmit itself without fissures. The psychoanalysis shows exactly, the impossibility of the sexuality as writing, in any case the speech' sexuality writes, and not a speech on the sexuality. This cannot separate the discursive as long as the fundante of the hablante being is not the discursive of which it is said, or could be said in respect to society's sexuality, as a whole. But the discursive that is based by pulsión's intervals produced between significant and the instinct. Therefore, there is a loss of the real, biological, natural body, by a culturized, humanized body, acquired and manipulated by the word, the image and the energetic support: the pulsión. An outlined body will be recognized fictionally by means of the castration, the sexuadas positions correspond to the symbolic dominion where there is a single sexual significant and this is falo. It will be an erótico, pulsional and passional body.

Key words

Sexuality Enjoyment Body

La historia de la sexualidad, pone de relieve un discurso sobre sexualidad como efecto de una escritura de lo posible, y en tanto tal se puede enseñar, educar sin producir tensión debido a que puede transmitirse en su totalidad.

Lo que el psicoanálisis pone de manifiesto es justamente, lo contrario, la imposibilidad de la sexualidad como escritura. En todo caso, es posible escribir la producción, los efectos de lo que no se sabe; registra la ignorancia de aquello que no es sabido y que por estructura será imposible de saberse; organiza una incógnita que se repetirá en cada ocasión sexual, Freud construye su teoría alrededor de esa incógnita, sosteniéndola como tal ya que, si a esa incógnita se la resuelve con una respuesta, ya no estaríamos en

el campo del psicoanálisis, sino en los dominios de la ciencia (sea esta la psicología, la sexología, la historia, etc)

La enigmática condición de la sexualidad humana no puede separarse de lo discursivo, en tanto lo discurso es fundante del ser hablante, el psicoanálisis en todo caso, escribe la sexualidad del discurso, y no un discurso sobre la sexualidad. Desde esta posición ya no puede haber desviaciones biologistas o ubicando a la sexualidad en términos sexologistas, o educativos, etcétera

Pus bien, la apuesta del psicoanálisis es hacerse cargo de la subjetividad y en tanto tal de la verdad singular. Justamente a la inversa de los demás discursos que operan segregando al sujeto sosteniendo la posibilidad de un goce absoluto; el psicoanálisis en el mismo movimiento de la no forclusión del sujeto inscribe la incompletad. Consecuentemente, escribe el rechazo de la inscripción signifiante en la subjetividad del goce sexual y del deseo vía lo discursivo. (Foulkes)

No se trata de la discursividad de lo que se dice, o ha dicho o podría haber sido dicho respecto de, la sexualidad, de la sociedad, es decir del género. sino de la discursividad que se funda por intermedio de la pulsión, producida entre el signifiante y el instinto. Este intermedio podría ubicarse respecto del deseo en tanto producido entre el signifiante del Otro y la necesidad, como primer movimiento desde donde se inscribirá la imposibilidad de ser resuelta esta tensión, y su consecuente imposibilidad de disociar sexo y discurso. La pulsión, "eco de un signifiante en el cuerpo", impacta en el cuerpo mediante el discurso produciendo un ciframiento[1] del goce y del placer sin reconocimiento de sexos (mujer - hombre). Hay pues, pérdida del cuerpo real, del cuerpo biológico, natural, por un cuerpo culturizado, humanizado, adquirido y mediatizado por la palabra, la imagen y como soporte energético: la pulsión. Se recorta un cuerpo que se reconocerá ficcionalmente mediante la castración con un posicionamiento subjetivo entendido como femenino o masculino. Será un cuerpo erótico, pulsional y pasional.

Hay pérdida del cuerpo real, en tanto lo Real pertenece al orden de lo único, al horror de la carne desnuda, a lo corporal privado de todo. En real del cuerpo nada falta, todo "es", cada cosa es lo que es ni los hombres "lo tienen", ni a las mujeres "les falta" el pene, la idea de la falta introduce otro registro que implica un orden. Por tanto la sexuación, producto de lo discursivo es obra del signifiante, en tanto significación fálica organiza simbólicamente la castración. Al decir de Freud ficción falo - castración.

Antes decíamos que el discurso es fundante de la condición humana, en esa misma fundación se pierde la condición natural o biológica.; pérdida de lo real del cuerpo por cuanto se introduce un orden simbólico quedando capturado en una imagen. Se pierde el cuerpo biológico por el cuerpo erógena que es el que adopta en la ficción, una posición femenina o masculina; en lo real del cuerpo entonces, no hay tales posiciones debido a que justamente, esto se desliza al signifiante por ser seres sujetos del discurso, fundado en la palabra, que es sí misma es siempre mentirosa.

Pues la palabra, entonces desnaturaliza: el advenir en la condición de ser humano, ser parlante; advenimiento mediatizado por el discurso del Otro; perdemos la condición natural animal y en el mismo movimiento, habrá pérdida de goce. Pérdida que se inscribe como enigma, llamado por Lacan objeto a, que al intentar recuperar ese goce perdido originariamente, tendremos que satisfacer con lo que haga las veces de "a". Así la incertidumbre pulsional se soporta en un no saber sobre el sexo, un no saber imposible de ser (epistemológicamente) sabido. Lacan ubica al objeto a como causa de deseo, como aquello que cifra una falta, justamente cifra, inscribe, una falta de objeto. Lo que inscribe este objeto es respecto de ese enigma y en tanto funcione como tal, es decir como causa y por lo mismo como enigma, como incertidumbre de la pulsión; el deseo recorrerá una y otra vez su circuito encontrando su límite ante el goce. Este circuito hace la imposibilidad del goce absoluto

La imposibilidad propia del ser hablante es la no relación sexual. Lacan afirma que "no hay relación sexual", y Claude Rabant agrega: "no hay relación sexual porque la sexualidad es en sí misma sin relación. Lo que quiere decir que lo sexual esta en relación con todo, entonces también con nada. En la descripción que hace Freud, todo puede convertirse en soporte de la sexualidad, los órganos erógenos, las zonas erógenas, pero también la piel, el

pensamiento, las acciones y así sucesivamente". Por lo mismo, si todo puede convertirse en soporte de la sexualidad, no hay nada que en si haga soporte, puede ir a soportar ese lugar cualquiera, cualquier objeto. Cualquier objeto que haga las veces de objeto causa.

Relación se refiere a proporción, correspondencia, reciprocidad. ¿Como sería posible una relación o correspondencia sexual cuando hay un desconocimiento, un enigma fundante del sujeto, y de la consiguiente sexualidad? Esta "proporción" habrá que pensarla en términos de suplementariedad. La relación entre dos sujetos no será de complemento uno con el otro sino de suplemento, lo que se entrega a quien se ama, es una falta. Entregamos una falta y no lo que al otro le falta; entregamos justamente aquello que nos estructura y que mediante el amor intentamos suplir.

La posición sexual que nos estructura no deberíamos pensarla como dos polos opuestos, positivo y negativo, que así nos daría la posibilidad de un complemento, como la idea romántica de la "Media naranja" o el Mito del androgino; la posición es respecto del falo. Es la diferencia de posición ante el falo lo que organiza la sexualidad, pero la relación en todo caso es al falo, no al otro-sexo. No hay dos respecto del goce, en tanto este no es ni femenino ni masculino. El goce no lo podemos pensar como femenino o masculino en tanto es real y por lo mismo "lo" imposible (lo, es tanto indeterminado) Lo que se va a articular ante ese imposible, ante el goce como "modos de gozar, de arreglárselas con ese imposible será aquello que aparezca "mas acá", es decir lo que es dominio del seso, de la repetición, de los signifiante lo que nos de indicios de un plus de goce, lo que nos indique o nos dará pistas de lo que se inscribe simbólicamente como posición masculino o femenino. Aunque cumpliéramos todos los placeres carnales, creyendo evitar la castración no habría tal posibilidad, porque aquello perdido es imposible de retorno, de recuperación.

Este retorno, o recuperación es mediatizado por la castración, por consiguiente no hay un goce fálico y un goce no fálico, puesto que el goce, como venimos definiendo, es real y por lo mismo solo puede haber recuperación como plus de gozar. Cito nuevamente a Claud Rabant, "el sujeto tiene que vérselas con un pedacito de goce. En Freud, la realidad siempre es un fragmento, siempre es un pedazo. Un pequeño pedazo de realidad al que se ata un pequeño pedazo de goce"[i]

Esa pérdida es real por lo que no podría haber ni rasgo -femenino, masculino-, ni atributo -lo tiene, no lo tiene El Falo si le adjudicamos atributos, deja de ser el Falo, es puro signifiante que a la vez que adquiere múltiples significaciones, no significa nada. Es decir, no hay dos formas de gozar -femenina o masculina- porque si la hubiera podrían ser complementarias y habría posibilidad de lograr un goce absoluto. En todo caso es una forma de gozar en menos, en tanto arreglárselas con la falta, la falta seguirá presente, por estructura. Rabant, plantea que el Falo se inscribe como magnitud negativa y se pregunta: "¿Cómo es que el concepto de magnitud negativa nos ayudaría a pensar la negativización del falo? - a lo cual responde: "que la potencia de lo negativo se inscriba en la función fálica determina desde ese momento la relación del sujeto con lo real por el sesgo de lo inconsciente. De este modo la función fálica cumple ese papel de magnitud que puede venir a desempeñar en toda significación para inscribir en ella un límite o un temperamento: el temperamento amoroso en el campo del deseo"[ii].

Lacan afirma que: "El falo entra ya en juego tan pronto el sujeto aborda el deseo de la madre. Este falo esta velado, y estará velado hasta el fin de los siglos .. porque es un signifiante ultimo en la relación del signifiante con el significado"[iii] Al respecto, Juan Ritvo, marca la diferencia entre falo y velo, "No hay primero un falo que luego sería velado; si así fuera no solo estaríamos entronando a un dios antiguo en su lugar, sino que estaríamos despojando al falo de su función primordial, que es simbolizar el impulso vital negativizado. El falo mismo se desdobra entre él mismo como signifiante y objeto, siempre apariencia que remite a otra apariencia y de allí ese pliegue que solo se despliega para replegarse como una positividad que solo emerge bajo la forma de su negatividad. Más, y esto es lo esencial, el falo es una constelación de rasgos discontinuos y no un objeto puntiforme"

La dimensión del goce no es independiente de la dimensión del signifiante del deseo y su relación con el inconsciente. La incer-

tidumbre propia de la sexualidad asigna un lugar en la constitución subjetiva y su relación al objeto "a", ligado a la lógica del falo en tanto significante de la falta en el deseo del Otro. Otro materno que trata de "hacer uno", unicidad al falo que le falta. La madre no tiene el falo y es a esa Nada, a ese "falo inexistente" que el niño esta llamado a identificarse. Lacan afirma que en el psiquismo no hay nada que permita al sujeto situarse como ser macho o ser hembra. Las posiciones sexuadas corresponden al dominio simbólico donde hay solo un significante sexual y este es el falo, Las vías de lo que hay que hacer como hombre o como mujer se sitúa y se aprende por entero en e campo del Otro.

Ahora, por que Lacan se pregunta: ¿Qué quiere una mujer?, y ¿Qué es ser padre? Pero en cambio no se plantean las equivalentes a la inversa desde la idea: ¿Qué es ser madre?, ¿Qué quiere un hombre?

¿Estas preguntas no están estructuradas, o fundamentadas justamente por la ausencia de representación psíquica de la sexualidad femenina en tanto falta de atributo? Y a la inversa, ¿la incertidumbre esta del lado del padre, en tanto que incierto?

Como si el deseo del hombre fuese más transparente y la función materna más natural. En un autor tan sutil como Lacan, aparece por parte de lo masculino la pregunta respecto de la paternidad y la pregunta por el deseo aparece con más insistencia del lugar del lado femenino. Este planteo me permitirá orientar los próximos desarrollos de este recorrido introduciendo la cuestión de lo femenino, entendiendo la proximidad de la mujer con la Cosa.

NOTAS

[1] Cifra: en tanto escribe, se inscribe como recorte; y miento, se escribe una mentira, una ficción sobre algo que en sí, es imposible, por eso se ficciona.

[i] Rabant, Claude. Litteratura (de Kafka a los nudos) Ed. Homo Sapiens - 2007- Rosario, Santa Fe. Argentina

[ii] Rabant, Claud. Inventar lo real. La desestimación entre perversión y psicosis. Ed. Nueva Visión. 1993. Buenos Aires. Argentina. Pág. 150, 151

[iii] Lacan, J. Las formaciones del inconsciente. Ed Paidos. 1999. Buenos Aires. Argentina

BIBLIOGRAFÍA

FOULKES, E. La razón del deseo. Infortunio, agorafobia y desdiferenciación sexual. Ed. Sintesis. S.A. Impreso en España

LACAN, J. Seminario 11. Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis. Ed. Paidos. 1986 Buenos Aires- Barcelona - Mexico

LACAN, J. Seminario 20. Aun Ed. Paidos. 1981 Buenos Aires- Barcelona - Mexico

LACAN, J. Seminario 17 . El Reverso del Psicoanálisis. Ed. Paidos. 1996 Buenos Aires- Barcelona - Mexico

POMIER, G. Qué es lo "Real". Ensayo psicoanalítico. Ed. Nueva Visión. 2005. Buenos Aires.- Argentina

RABANT, C. Litteratura (de Kafka a los nudos). Psicoanálisis, política y literatura. Ed. Homa Sapiens- 2007. Rosario, Santa Fe, Argentina

RABANT, C. Inventar lo real. La desestimación entre perversión y psicosis. Ed. Nueva Visión. 1993. Buenos Aires. Argentina

RITVO, J.B. El laberinto de la femineidad. Seminario de Doctorado- 2008. Facultad de Psicología UNR